



EL OBRERO DE LA TIERRA

Este número ha sido
visado por la censura



Órgano semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

EL COMITE NACIONAL DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES ANTE EL MOMENTO PRESENTE

Reunido el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores el día 13 del presente mes, ha deliberado acerca de los acuerdos recaídos en las reuniones conjuntas de las Comisiones ejecutivas de este organismo sindical y del Partido Socialista.

Examinadas las notas en que ambas Comisiones ejecutivas han condensado su pensamiento, tanto respecto al actual movimiento huelguístico como a la situación política en que se encuentra el país, ha mostrado su absoluta conformidad con lo expuesto en ambos documentos, creyéndose dispensada de aclararlos ni comentarlos, dados los términos explícitos en que han sido concebidos.

Notas a que hace referencia la que va en el cuadro.

El Comité nacional de la Unión General de Trabajadores de España se ha reunido para examinar el resultado de las elecciones celebradas el domingo día 19 del mes corriente, habiendo expresado su deseo de que las Comisiones ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español traten conjuntamente del asunto objeto de la reunión celebrada por el expresado Comité y adopten en cada momento los acuerdos que estimen oportunos.

Ayer por la tarde se reunieron conjuntamente las Comisiones ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores. De la primera asistieron los camaradas: Largo Caballero, Cabello, De Francisco, Cordero, Pascual Tomás, Vidarte, Prieto, Carrillo, De Gracia, De los

Ríos y Fabra Ribas, y de la segunda, Besteiro, Saborit, Lucio Martínez, Trifón Gómez, Mairal, Celestino García, Muño, Cernadas, Muñoz y Septim. Al terminar la reunión se facilitó a la prensa la siguiente nota:

«Someteda a examen la situación política creada como resultado de las elecciones legislativas, hubo absoluta unanimidad de criterio, así al apre-

ciar las consecuencias de ese resultado como al considerar imprescindible vivir alerta, ante el peligro de que el adueñamiento del Poder por los elementos reaccionarios (bien lo ejerzan directamente o delegándolo en quienes les facilitaron el triunfo) les sirva para rebasar los cauces constitucionales en su público designio de anular toda la obra de la República, propósito contra el cual habrán de al-

zarse vigorosamente las organizaciones obreras.

Asimismo, y con idéntica unanimidad, convinieron los miembros de las dos Comisiones ejecutivas aconsejar a los afiliados de aquellas circunscripciones en que ha de verificarse elección de segunda vuelta que redoblen sus esfuerzos para la contienda del día 3, a fin de fortalecer lo más posible la minoría socialista, a la que ha de

incumbir casi exclusivamente en el futuro Parlamento la defensa de los avances políticos y sociales obtenidos por medio de la República.»

Reunidas conjuntamente las Comisiones ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, han examinado la situación política y social del actual momento ateniéndose a las informaciones que

poseen. La gravedad de dicha situación no sólo no se les oculta ni pretenden silenciarla, sino que la reconocen y subrayan.

Al hacerlo así declaran que los organismos nacionales a quienes estas Comisiones ejecutivas representan no han tenido ni tienen participación alguna en el movimiento iniciado en diversas poblaciones de España por determinado sector obrero, y consideran que la responsabilidad de que se haya producido el antedicho movimiento corresponde plenamente al Gobierno y a las personalidades y partidos políticos que, por su menosprecio de las reivindicaciones sociales, han desviado la República de aquellos cauces en que la voluntad del pueblo la sitúa.

Las Ejecutivas reiteran a la clase trabajadora afectada a nuestros organismos, y a la opinión pública en general, su firme decisión de cumplir, cuando la hora sea llegada, los deberes que nuestros representantes y nuestros ideales nos imponen.

Tiempo perdido

Sigue la ley de Reforma agraria la misma marcha que ha tenido desde su aprobación, a pesar de que desde que está en vigor son tres los ministros que han pasado por el Ministerio de Agricultura y cuatro los directores generales del Instituto, pues tanto los señores ministros como los directores del Instituto no han hecho otra cosa que cacarear en la prensa lo que han podido sobre la aplicación de dicha ley; pero esta aplicación no se ve por ninguna parte; sin embargo, todos ellos han procurado sostener la carga que suponen tantos vocales representativos como tiene el Gobierno en el Instituto.

La República necesita que las leyes se cumplan, para que los monárquicos no puedan decir que estamos peor que antes y que no se ha hecho nada, aunque es cierto que son ellos quienes tienen la culpa de que las leyes promulgadas por la República no se apliquen. Veamos lo que pasa con la Reforma agraria.

Más de un año hace que se creó el Instituto, que tenía por misión aplicar la ley; pues en este tiempo no se ha hecho otra cosa que hacer aclaraciones. La ley no se ha aplicado; pero en virtud de estas aclaraciones se han tomado acuerdos en contra no del espíritu, sino de la letra de la propia ley, y no se ha desvirtuado más gracias a la oposición de la representación obrera y a la de los representantes de los arrendatarios. En esto hemos estado de acuerdo y hemos podido en parte atajar la pretensión del resto de los vocales del Instituto. En muchos casos de nada han servido nuestros esfuerzos; los señores que actúan en el Instituto todos piensan en dar largas a la aplicación de la ley.

Con esto se ocasiona un gran perjuicio, porque no aplicándose la ley, ésta se desprestigia. La única ley, a nuestro juicio, un poco revolucionaria



que hizo la República ha de ser cumplida por los que tienen la obligación de llevarla a la realidad; será la única forma de demostrar que se quiere arrebatar la tierra a los que no la cultivan para entregársela a los que, sin tierra y sin trabajo, la piden para cultivarla directamente.

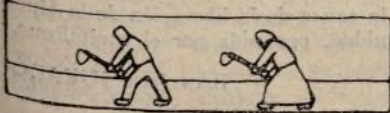
No podemos explicarnos que una ley que está en vigor hace más de un año, y con un presupuesto de 30 millones para su aplicación en muchísimas hectáreas de tierra sin cultivar, con muchos miles de obreros sin trabajo, no se aplique ni se sepa si se aplicará.

La ley no tendrá gran aplicación en lo que no se dé cumplimiento a la base 20 de la misma, por ser la más fundamental para la vida de los pueblos; pero ésta necesita una ley complementaria: la de Rescate de bienes rústicos del común, otros bienes que fueron arrebatados posteriormente, y quizá al amparo de la desamortización de la ley de 1855, han sido vendidos malamente. Estos bienes tan injustamente arrebatados pasarán a poder de los Ayuntamientos, que se los entregarán a las Sociedades para que los cultiven colectivamente o los repartan entre los vecinos, para que no tengan que estar sometidos a los actuales propietarios, más conocidos por caciques.

Por eso, a los grandes terratenientes y a los pequeños caciques y caciquillos no les conviene la aplicación de esta ley, no sólo porque pierden el terreno, sino porque saben que pierden el poderío que hoy tienen sobre la inmensa mayoría de los pueblos. De ahí la obstrucción hecha en el Parlamento al discutirse la ley; por eso obstruyen también en el Instituto; ésta es la razón de su oposición a la permanencia de los socialistas en el Poder y de la campaña que se ha hecho y se está haciendo contra el marxismo.

Jesús P. QUIJANO

Estampas del invierno.
Ayuntamiento de Madrid



El comercio y la cooperación

Según hemos dicho ya, hemos de dar a nuestros trabajos un marcado carácter hacia la cooperación de consumo, aunque no dejemos de tratar otros aspectos también muy interesantes, como, por ejemplo, la cooperación agrícola; si bien más tarde pasaremos a examinar las posibilidades de solución de muchos problemas que afectan a la agricultura, desde el punto de vista de la cooperación de consumo.

Para tratar de lo que la cooperación de consumo significa, debemos pasar a examinar lo que es el comercio en el régimen capitalista, por ser dicha institución la que realiza las funciones que trata de realizar la cooperación de consumo, y que lo va logrando a medida que los consumidores se van organizando.

Elementos que entran en la formación del comercio.—Casi todos los economistas lo insinúan, y muchos de ellos lo dicen con toda claridad, que los principales elementos que entran en la formación del comercio son el robo, el regalo y el trueque. Pero aclaremos que al decir el robo no lo exponemos en forma atenuada, no. El término lo empleamos con la misma fuerza que se halla estampado en el diccionario y en el Código penal. Y vamos a demostrarlo en seguida.

Cuando el hombre en lucha por la existencia con los medios naturales sentía una necesidad o un deseo se lanzaba a buscar el objeto que le pudiese servir para satisfacerlo, y allí donde lo hallaba se apoderaba de él sin fijarse si pertenecía a otra persona o era un objeto de libre ocupación. Este mismo ejemplo lo tenemos a nuestro alcance todos los días con sólo fijarnos en los niños, los cuales, en los momentos de satisfacer alguna necesidad o algún deseo, se suelen producir igual que se producen los hombres primitivos. Cuando un niño ve un objeto que puede servirle para satisfacer sus deseos se apodera de él, sin considerar para nada si pertenece a otra persona o no. Para el hombre primitivo y para el niño no existe aún el derecho civil. Para ambos no hay más derecho que el de la fuerza. Por eso no consideran el derecho que otro ser pueda tener a los objetos indicados. En cambio, el que considera como suyos aquellos objetos procura defenderlos, y, como es consiguiente, se entabla la lucha, quedando de propiedad, bien entendido que para satisfacer una necesidad inmediata, del más fuerte.

Dejemos esto aquí para ligarlo más tarde y pasemos a considerar otro de los elementos: el regalo. Ya sabemos que en la vida corriente existen costumbres de hacerse regalos entre distintas personas cuando llega alguna fecha determinada; el santo o cumpleaños, los casamientos, el nacimiento de un niño, etc. En dichos momentos unas personas hacen regalos a otras; pero obsérvese bien que siempre, siempre, es con la condición tácita de que cuando ocurra a la inversa las personas obsequiadas han de corresponder con las otras, porque si no se acabaron los obsequios. Y así siempre ocurre que aquellos que regalan una cosa esperan que cuando se la pague con otro regalo éste sea un poco mejor.

Hay otros momentos en que se practica el regalo, como, por ejemplo, cuando se le envía un obsequio a un determinado personaje. Este presente o significa el pago de un favor recibido o de otro que se espera recibir. Tenemos, pues, que, analizado el significado e intención del regalo, éste no resulta otra cosa que una transacción comercial.

Y ahora veamos cómo surge el tercer elemento en la formación del comercio: el trueque. Tanto el hombre primitivo como el niño en su marcha ascensional hacia el estado de hombre civilizado observan cómo muchas veces no logran realizar con éxito su intento rapaz, obteniendo únicamente como resultado consecuencias desagradables para ellos, y entonces discurren y apelan a otro procedimiento: el de cambiar un objeto que a ellos les sobre, si se trata de alimentos, o que haya perdido la estimación que tenía, si es objeto de uso. El primer caso es más comúnmente aplicable al hombre primitivo, y el segundo al niño. En ambos se persigue el mismo objetivo: apoderarse de la cosa deseada y evitar con ello la lucha y las consecuencias desagradables que podía tener el intentar apoderarse de ella en forma violenta.

Estos mismos ejemplos que hemos visto en pequeño los tenemos en otros mayores examinando lo que ocurría durante la invasión por la civilización europea del continente americano en los siglos XVI y XVII, y el continente negro o africano en el siglo XIX.

Examinados, pues, los elementos de formación del comercio, no es difícil ya comprender que el móvil principal con que actúa el comercio es el de obtener una ganancia, un provecho de los demás. Sin embargo, debemos consignar que el comercio realiza una función útil para la Humanidad y que es, además, el vehículo principal con que la civilización

ha sido transportada de unos puntos a otros, aunque también hay que consignar que estos beneficios que presta a los hombres lo hace sin poner en ello tal intención. Es que los gérmenes de esto los lleva consigo, de igual manera que el capitalismo lleva los del Socialismo que ha de destruirlo; como un estado de civilización superior del hombre acabará con el comercio en la forma que es practicado por los comerciantes.

La cooperación de consumo viene a realizar la misma función útil a la Humanidad que realiza el comercio. Ofrece a los hombres el mismo instrumento de cambio que hoy les presta la institución comercial; pero con la diferencia de que, mientras aquél actúa únicamente por obtener una ganancia, éste lo hace con el exclusivo fin de prestar un servicio. Cuando la cooperación facilita calzado a los consumidores lo hace pensando en que vayan calzados, mientras que los comerciantes podían ver que los habitantes de un pueblo, de una nación o de un continente iban descalzos, y no acudirán jamás con sus calzados si de antemano veían que con esa operación no obtenían un lucro.

REGINO GONZALEZ

¡Duerme tranquilo!

Si yo fuera poeta, querido abuelo, en vez de cantarles, como la mayor parte de ellos, a cosas vulgares, absurdas y sin fundamento, te cantaría a ti; a ti, querido viejo, que supiste, con tus sentimientos nobles y tu alma libre de egoísmos, amar a aquellos que, con su constante esfuerzo, saben producirlo todo, aunque luego pasen hambre.

Pero no lo soy; soy un ignorante, porque la cultura no se creó para nosotros; soy un paria, por los que tu tanto luchaste; soy un desaharrado, un canalla, a quien se le niega el pan, el trabajo y el derecho a vivir por no haber tenido la suerte de nacer rico. Mas no importa que me lo nieguen; yo no soy de los que luchan con el corazón atrofiado por los egoísmos; convivo con el Socialismo, con la esperanza noble de que triunfe algún día y liberte a nuestra clase de la tiranía política y económica; pero si antes llega la muerte en mi busca, me iré como tú, sabiendo que los que atrás quedan cumplirán con su deber.

Mientras tanto, seguiré en mi puesto, estudiándote, infiltrándome en tus doctrinas, mirando tu obra, para imitarte y persuadir a los demás para que la imiten. Por eso hoy, aniversario de tu muerte, yo, tu más modesto discípulo, y desde estas humildes columnas—humildes como tú, como nosotros—, reafirmo mi fe inquebrantable y sincera hacia los principios por los cuales diste tu juventud y tu vida.

Duerme, descansa, está tranquilo, que tu obra, la obra que tu emprendiste, y que han sabido llevar perfectamente adelante tus hijos, no caerá, no será destruida nunca, porque tus nietos, la gran legión de jóvenes socialistas que aprendieron de ti, los que bebieron en tu fuente inagotable de ideas, se encargan de que tus enemigos—también tú los tenías—no consigan sus propósitos, ya que con el espíritu batallador de que te heredaron y la savia de su sangre joven les sepultarán para siempre, haciendo una realidad la revolución social, que acabará también con el hambre y la miseria que hoy sufren tus hijos.

¡Descansa en paz, querido abuelo, que tu obra será invulnerable!

VICENTE GALVEZ

Orihuela (Alicante).

Cuentos para chicos ..

Una mona

Corrían los días en una población que tiene en su historia una célebre Universidad, en la que se explican diversas asignaturas y donde, como es lógico, asisten numerosos alumnos.

Los escolares, ya por su edad o temperamento, son juerguistas de por sí, y todo lo humano y lo divino les sirve de pretexto para construir dichos que al rodar de boca en boca se convierten en modismos dentro de las aulas, y aun fuera de ellas.

Le tocó en suerte el visitar dicha población a una troupe ambulante, que, además de realizar diversos trabajos artísticos, contaba con toda una serie de animales amaestrados que lucían sus habilidades ante el auditorio.

Bicho que debutaba, bicho bautizado con esa agudeza juvenil que les hace manejar la psicología zoológica con la psicología política con una desenvoltura admirable.

Realizaba un oso su pacientísimo trabajo, con esa torpeza proverbial en esta clase de animales, cuando un psicólogo le bautizó con el seudónimo de Royo Villanova. Y aquí fue Troya. Avergonzado el oso del calificativo, se mosqueó y no quiso seguir haciendo el oso...

Con clara visión del momento que vivía dentro del reino animal, no admitía calificativos denigrantes. Dura lección a muchos humanos, que les llaman y se llaman lo que los demás quieren.

Siguieron en la exposición artística diversos animales, los cuales eran apostillados políticamente por el elemento juvenil.

Como colofón de la fiesta, lucía sus habilidades una mona muy inteligente, capaz de columpiarse sobre distintos trapecios, y capaz también de epatar a todos sus congéneres por sus rarezas, producto de una especie de superabundancia mental—*rara avis*—en esta clase de animales, lo cual la conducía a realizar las mayores extravagancias, abusando de la paciencia de los espectadores.

Mas si en la historia de nuestras Universidades están cuajadas de dichos agudos, por no desmerecer en su tradición un escolar se encaró con la mona y le espetó la siguiente pregunta: «¿Es usted una mona? ¿O es usted Una... muno?»

La tralla del domador no le causaría tanto efecto, y saltando del columpio marchó avergonzada a su jaula. Acaso no quería que la confundieran con cierto sabio que explica latín y que ni Cristo le entiende...

LUIS PEREZ GONZALEZ

Comentarios rápidos

Ya se han abierto nuevamente las Cortes, y en ellas toman asiento viejos caciques, que habían estado alejados de la actividad política porque el pueblo con un leve soplo les hizo alejarse. Lentamente, con la lentitud a que les han obligado las circunstancias, fueron tomando posiciones y avanzando. Con la complicidad de republicanos del temple de Lerroux han ido situándose para asaltar la República y estructurarla como conviene a sus intereses, que son precisamente los que el pueblo quiso el 14 de abril que se destruyeran sin contemplaciones.

Personajes conocidos, con defectos, tarados, han resurgido, para vergüenza y escarnio de la República, y vuelven de su fugaz retiro para procurar que todo cuanto en el régimen republicano ha tomado cuerpo en las leyes o en la práctica con tendencia avanzada y progresiva sea anulado. Los intereses del pueblo trabajador no cuentan para los representantes y defensores de los capitalistas. Aunque estemos en una República de trabajadores, los intereses de éstos merecen menos atención que los de los capitalistas. Paradojas de la vida; pero realidades al fin.

Nos ofrece un profundo análisis la marcha de los acontecimientos políticos y el espíritu que se le quiere infiltrar a la República por todos los que jamás la sintieron; pero que se han encaramado a la trasera del carro triunfal para de un salto lanzarse a la delantera y dirigirla a su antojo, aun a trueque de atropellar todo cuanto se les oponga. ¿Responsables de este asalto? Todos los que de acuerdo con los representantes de las únicas fuerzas organizadas prepararon el 14 de abril. Una vez más se ha traicionado al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores. Después de serios compromisos y honradas colaboraciones, todos los republicanos, atentos a los intereses capitalistas, han hecho tabla rasa de su deber. Se ha dado paso, sin resistencia y sin escrúpulos, a republicanos rechazados por el Comité revolucionario, y a quien desde París, la noche del 12 de abril, decía a los redactores de un periódico: «Han triunfado ustedes», se le exalta a la presidencia de las Cortes. ¿Para esto pidieron el concurso a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista en el período conspirador y en el Gobierno provisional?

En esta semana se cumple el tercer aniversario de los sucesos de Jaca, en los que intervinieron fuerzas militares y por los que fueron fusilados Galán y García Hernández. Se cumple también el aniversario de los sucesos de Cuatro Vientos y del principio de acusación a la Casa del Pueblo de Madrid por no haberse lanzado a la huelga general.

Mucho se escribió y discutió acerca de convenios y pactos sobre el momento en que los trabajadores organizados en la Casa del Pueblo madrileña debían tomar parte en aquel movimiento revolucionario del 15 de diciembre. Las palabras traición y miedo jugaron un buen papel durante una larga época. No importa que los trabajadores comprometidos estuvieran en sus puestos esperando la señal convenida para empezar el movimiento. A juicio de cuantos faltaron a sus compromisos, la clase trabajadora debió lanzarse a la huelga.

En este tercer aniversario de aquella histórica semana, precursora del 14 de abril, no está de más reflexionar acerca de cómo hemos de producirnos en futuros momentos de idéntica naturaleza a los que comentamos. Lucharemos por nuestra propia causa: por la República social.

NAMZUGZEPOL

Esta es la portada del «carnet» federativo del cual deben ir provistos todos los compañeros pertenecientes a la FEDERACION ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA.

Sin este documento sindical no se reconoce personalidad sindical a los compañeros para hacer uso de los derechos federativos.

Las Sociedades



están obligadas, con arreglo a nuestros estatutos, a adquirir un ejemplar para cada asociado.

El pedido de «carnets» ha de hacerse a nuestra Secretaría, calle de Fernández de la Hoz, 51, acompañando al pedido el importe de los mismos, a razón de 0,30 pesetas ejemplar, al que se acompañan los estatutos de nuestro organismo nacional.

No dejarse vencer por ofrecimientos

Antes nos tenían sin libertad y sin trabajo y siendo únicamente esclavos de ellos mismos, disponiendo de noche y de día de nosotros por el miserable jornal que nos daban, que nos servía únicamente para no morir de hambre, porque tampoco a ellos les tenía cuenta dejarnos morir, porque entonces tenían que trabajar ellos.

Gracias a los compañeros que llevamos a las Cortes hemos logrado alcanzar nuestros derechos y nos han librado de seguir siendo tan esclavos como éramos. Se han dictado leyes a nuestro favor y creado escuelas para poder educar a nuestros hijos, cosa que ellos, los caciques grandes y pequeños, han procurado no crear, porque mientras nos han tenido sin conocer el abecedario han seguido siendo los mangoneadores de todo.

Por eso debemos seguir unidos todos para volver a llevar a las Cortes a

compañeros nuestros, para que no puedan tenernos engañados como antes, que es lo que buscan los caciques con sus ofrecimientos.

En las elecciones del 12 de abril, por no haber militado en la Sociedad hasta el advenimiento de la República, todo lo desconocía; valiéndose los caciques de sus engaños o prometiéndome cosas que luego no cumplieron conseguí mi voto, cosa que no volverán a alcanzar, porque no he de hacer caso de lo que digan esos explotadores. Pero advierto a todos mis compañeros que si hacen caso de sus ofrecimientos serán bien mirados hasta conseguir su intento; después serán desacreditados y sitiados por hambre como yo lo fui. No hagáis caso de lo que os prometan.

REGINO SANCHEZ MORENO

Belvis de la Jara (Toledo).

Reunión de la Comisión ejecutiva

Ha celebrado su reunión ordinaria la Comisión ejecutiva de esta Federación, a la cual asistieron: todos los compañeros que la forman, a excepción del camarada Alejandro Arroyo, que excusó su falta.

El camarada Castro dió cuenta ampliamente de la reunión celebrada por el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores, gestión que fué aprobada por unanimidad.

Se trataron diversos asuntos relacionados con los Secretariados de Jaén, Valencia y Ciudad Real; tomándose en cada caso los acuerdos pertinentes. La Comisión ejecutiva tomó el acuerdo de constituir el Secretariado en la provincia de Cáceres tan pronto como sea posible y siempre a la vista de las posibilidades económicas del organismo nacional, en relación con el pago de las cotizaciones de las Sociedades de la provincia de referencia; facultándose al compañero secretario para realizar los trabajos preliminares, al objeto de constituir este Secretariado.

Se estudió con todo detenimiento el decreto publicado en la Gaceta correspondiente al día 3 del actual, por el cual se modifica la estructura del Consejo del Instituto de Reforma Agraria; figurando entre las modificaciones una reduciendo el número de vocales a dos efectivos y dos suplentes, en lugar de los seis de cada clase de que se componía la representación obrera en este organismo encargado de dar cumplimiento a la ley de Reforma agraria. Sin perjuicio de acuerdos a tomar, se designó a los compañeros José Castro y León García, como vocales efectivos, y a Jesús P. Quijano y José M.ª Soler, como vocales suplentes.

Se designó al compañero secretario para acudir el día 9 de diciembre al Cementerio civil, para visitar la tumba de Pablo Iglesias y depositar un ramo de flores en la misma.

En virtud de la ley de Incompatibilidades, en la que han quedado incursos el compañero presidente y el secretario de esta Federación, se tomaron los acuerdos pertinentes para cubrir las vacantes producidas en este caso en el Consejo de Trabajo y Jurado mixto del Trabajo rural de la provincia de Madrid.

Después de tomarse diferentes acuerdos en relación con el estado de coficiación de las Secciones, se dió por terminada la reunión.

Actividades locales

Actos civiles

Villarrubia de Santiago (Toledo).—Ha tenido efecto el día 6 el entierro civil del compañero Inocente Madrid, presidente de nuestra Sociedad.

Presidieron el duelo el juez municipal y la Jura directiva, y asistieron al acto todos los asociados y muchos simpatizantes.

Porcuna (Jaén).—Ha sido inscrito en el Registro civil un niño con el nombre de Rafael, hijo de nuestros camaradas Concepción Garrido y Manuel Delgado.

Actuaron de testigos los compañeros Antonio Díaz y Manuel Pérez.

Grijalba (Burgos).—Nuestro compañero Maximiliano Ruiz ha inscrito en el Registro civil un hijo, al que se le ha librado de toda ceremonia religiosa. Que siga el ejemplo.

¡Obrero, despierta!

Muchos obreros esquirols, de esos que están con los caciques fascistas, y algunos que pertenecen a nuestros Centros obreros, se gastan en las tabernas y casas de juego todo el jornal que con el sudor de su frente pudieron ganar durante la larga y penosa jornada. Los he visto que han ido a su casa sin dinero y embriagados.

Huid de esos vicios; no entréis en una taberna, y mucho menos en casas de juego. ¿Qué creéis que quieren nuestros enemigos, los del oblio que agrarian? Nuestros enemigos no quieren que tú te despegues de esos antros, de corrupción, porque les conviene que tú no despiertes del letargo en que ellos mismos te sumieron. Los capitalistas no paran de abrir casas de juego, y os dan «consejos» para que sigáis yendo a ellas. Los enemigos de los trabajadores quieren que el obrero sea inculto, que no entre en la Casa del Pueblo, porque saben que el obrero que pise nuestros Centros obreros no volverá más a los suyos.

Eso lo saben prácticamente; por eso abren tabernas y casas de juego; pero de nada les vale, porque desde que se instauró la República, el obrerismo evoluciona de una manera extraordinaria. El obrero evoluciona y el progreso está en marcha camino de la República socialista, y tú, obrero campesino, no debes apartarte del camino de tu emancipación. Desprecia los consejos del tirano burgués y acoge las palabras de nuestros dirigentes para que tus hijos no pasen miseria, frío y hambre y para que aquella mujer que un día unieron a ti los lazos del amor no tenga por qué estar triste. Todo eso lo conseguirás apartándote de esas lacras que te degeneran y uniéndote con tus compañeros de infortunio; afiliándote, si no lo estás, a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista Obrero, lograrás emanciparte y emancipar a los tuyos. Yo espero que ningún obrero de los que pertenecen a nuestras organizaciones entrará en esos antros de vicio y que acudirán con más frecuencia a nuestro domicilio social para ilustrarse cada vez más y ser útiles a la causa de la liberación de la Humanidad, oprimida por el capitalismo.

JUAN JOSÉ JURADO

Marmolejo (Jaén).

Toque de atención

Trabajadores! Cuando vemos que la burguesía, disfrazada con toda clase de máscaras, quiere traicionar la marcha del progreso, que por ser progreso no puede retroceder y es indefinido; cuando estamos convencidos de que la burguesía pretende ampararse en una dictadura fascista, como único recurso para evadirse del rendimiento de cuentas que tendrá que dar en día no lejano a los que por varios siglos explotó, es cuando más nos interesa la unión a todos los explotados, seamos manuales o intelectuales; todos tenemos patronos y por esa misma razón todos somos explotados.

La economía burguesa está fracasada a consecuencia de su mala orientación y exclusivismo particular. No encuentra horizonte que le favorezca al desarrollo de sus privilegios, y, por consiguiente, amenaza con una guerra o dictadura que le permita el exterminio de los trabajadores que le sobran.

Nosotros sabemos que no sobramos; al contrario, hacemos falta; todavía no está explotado todo lo que la tierra contiene. Matemáticamente conocemos que hay una superproducción, y que a pesar de esto, el paro y el hambre son nuestros medios de vida. ¿Por qué? ¿Quién tiene la culpa? Directamente no podemos acusar a ninguna persona; pero sí al régimen capitalista, causa del malestar del mundo.

Del paro obrero no tiene culpa directa ninguna clase de Gobierno, por burgués que sea. Nos interesa saber la causa: en toda clase de trabajos a los brazos lo sustituyó la máquina; la producción es mayor; los ocupados, menos; el que quedó parado, como no tiene salario, no puede consumir, y la producción, como ya al

dueño de la industria le sobra, tiene que malograrla.

El problema tiene una resolución clara; pero por nuestra falta de unión es difícil de resolver.

Para resolver con facilidad el mencionado problema económico del mundo hemos de tener presente que los trabajadores somos los que aramos la tierra; los que nos sepultamos en sus entrañas para extraer los metales; los que los laboramos en el taller, construimos las máquinas y las hacemos funcionar en todos los órdenes de la vida. Al trabajador manual y al intelectual se debe todo cuanto en la sociedad humana se mueve por los esfuerzos del hombre; estudiemos con detenimiento lo que representa en la Humanidad ese factor intermedio entre la producción y el trabajo que se llama capitalista.

Su representación, sus aspiraciones y procederes son exclusivamente como los del animal de rapina, que acecha en los bosques a los otros animales laboriosos y productivos, para alimentarse con el trabajo de éstos, con el de sus hijos y de su propia sangre.

El hombre, la raza más alta del árbol de la Humanidad, no debe consentir dejarse explotar de semejante forma, sino imponerse con sus justificados derechos a que los otros cumplan sus obligados deberes.

Haciendo esto, no contribuyendo a los factores que creen imprescindible la explotación del hombre por el hombre, se habrán terminado los robos, asesinatos, guerras, miserias y hambre; reduciéndose la vida a lo que llamamos era de paz y de justicia.

JUAN MARTINEZ GONZALEZ

Tabernas (Almería).

El "señorito" de pueblo

Para Adolfo Arques.

Es un tipo verdaderamente execrable. Todos le hemos visto. Raro es el pueblo que se ve libre de esta escoria humana. Es el jaque hipocrita, charlatán, presto a demostrar su chulería vana, ridícula, con recortes y desplantes de bufón de feria. Por lo regular tiene dinero, un caballo y muy poca, o nada, de cultura. Generalmente sus padres son propietarios, o al menos así se llaman ellos, de grandes extensiones de tierra, unos cuantos millones en el Banco, un escapulario sobre el esternón y una criada, a la que rara vez le dan el misero salario cabal. El hijo se diferencia de sus padres en que es muchísimo más imbécil que ellos. Los padres de este coloso de la idiotez desean que su hijo "asalga" una eminencia, y para ello nada mejor que mandarle a estudiar a la capital.

¡Pobres papás!... Tan difícil es que su hijo "asalga" una carrera como que una calabaza dé lecciones de esperanto. Los profesores que han tenido la trágica desgracia de tropezar con este adolecente herroqueño, después de estar sufriendo durante varios meses al "pollito", deciden comunicar a los padres que de seguir estudiando iban a necesitar sus padres la Banca del "financierísimo" Morgan.

Los papaitos reciben la comunicación con pena, ya que ellos creían tener en su unenueve Einstein, aunque fuera sin "relatividad".

Deciden facturar al niño rumbo al pueblo, ya que para los estudios demostró ser negado; por lo menos en el pueblo puede ser un buen agricultor.

También aquí se equivocan los papás; sufren una nueva decepción al darse cuenta de que su hijo es incapaz no ya de comprender un poquito lo que es agricultura, sino todo lo que representa utilidad. En el pueblo es un ser vago, despota, altanero, orgulloso, lleno de vanidad y de maza ridícula, en la que plasma, además de su estúpida y desagradable grosería, su falta de inteligencia.

La vida que hace en el pueblo es una vida de interminable holganza, envidiado en el parasitismo más vergonzante y sin cuidado ni preocupación hacia los intereses paternos. Juega, muere, amante de la frivolidad y del festín báquico, asiduo parroquiano de la taberna y de la manebia, donde el vino y la prostitución ejercen sobre su mequino espíritu una influencia poderosa.

En la taberna es donde su actuación alcanza mayores proporciones de vileza.

La taberna es el escenario por el que pasan, alternativamente, todas sus miserias y bajezas espirituales. En ella hay siempre quien jalee y aplauda las "chombradas" del señorito borracho.

Pobres alcohólicos, que por un trago de aguardiente se prestan a sufrir las bestialidades sangrientas del señorito que en la juerga todo lo paga. Hombreros rotos, hombres deshechos por el alcoholismo, muñecos del vicio

que sirven de juguete al señorito en sus salvajes distracciones, seres depravados, incultos, embrutecidos por la asidua embriaguez, envilecidos hasta el extremo de hundir la barbilla en el cieno siempre que el señorito se pague un "oreo" de copas.

Nada hay que pueda divertir tanto al señorito como los momentos en que estos infelices seres, completamente embriagados, ruedan por el suelo entre contorsiones y palabras incoherentes. Le sirve de placer la caída violenta de estos pobres hombres, que al chocar contra el suelo abren en sus carnes grietas sangrantes, sin que por su boca salga un grito de dolor. Entonces sí que ríe. Entonces sí que goza como un salvaje, como gozará una hiena ante el olor a sangre.

¡Pobre bestia, cuánta inmundicia hay en su corazón! ¡Cuánta podredumbre en sus sentimientos! ¡Cuánta vileza en su proceder!

Luego después, al día siguiente de la "divertidísima" juerga, cuando todo el pueblo está en antecedentes del acto "filantrópico" realizado en la taberna por el pollito en la noche pasada, en el que Fulano, Mengano y Zutano bebieron hasta "dincharse" sin costearles una perra chica, él, el señorito rico, el "chico de fortuna", como le llaman sus admiradores, pasea ufano las calles del pueblo montado en su jaca andaluza, lleno de presunción y de arrogancia grotesca, equilibrando sobre la montura vaquera su figura achulada y jactanciosa de hombre rico, de hombre que nació para la diversión y el despilfarro, consumiendo un capital que unos brazos honrados, tras un esfuerzo agotador, van entregando inconscientemente.

MARIANO HEBRERO GARCIA

Ajalvir.

Razones; no quejas

Son tantos los casos de miseria, de hambre y de desesperación que se dan en nuestros compañeros, que no nos es posible retener por más tiempo nuestra viril protesta en demanda de auxilio a los honrados trabajadores del campo de este pueblo, tan fervientes defensores del régimen republicano, al que han tenido la noble resignación de no crearle obstáculos en su normal desarrollo, aun a costa de sus sagrados intereses, siempre vilipendiados por ese caciquismo incansable.

No faltará gente perversa que atribuirá a mis palabras (sabido es de todos los trabajadores de este pueblo y de demás anejos que yo me he creado la enemiga de todos los caciques que nos rodean sencillamente por ejercer el cargo de secretario de esta Sociedad Obrera) un exceso de sentimentalismo, algo así como que implore la caridad para que mis compañeros no mueran de hambre, cuando debieran tener presente que si ellos disfrutan de alimentos en abundancia y de capital es debido precisamente al trabajo

de mis compañeros, que en la actualidad se mueren de hambre.

Esta es la triste realidad; ésta es la situación de los trabajadores de la tierra de este pueblo y de toda España, situación que por los caracteres alarmantes que ofrece hace más indispensable una inquebrantable unión, única forma para elevar demandas a los Poderes públicos exigiendo trabajo, no limosna, para aliviar, por lo menos, la triste situación de nuestros humildes hogares.

Los que durante tantas generaciones se han enriquecido con el sudor de nuestros antepasados, ahora, porque estamos dispuestos a mirar por el bien de todos y a exigir que se nos den nuestros derechos, nos persiguen injustamente.

Ningún remordimiento nos detiene. Al contrario, tener enemigos por esta causa nos alegra, porque así podremos

La crisis y los trabajadores agrícolas

La persistencia y la agravación de la crisis han afectado seriamente, desde 1930, las condiciones de trabajo en la agricultura, como lo demuestran las informaciones recogidas por la Oficina Internacional del Trabajo.

Los principales efectos de la depresión son una baja considerable de los salarios agrícolas en todos los países y el aumento inquietante del paro.

En Alemania, los salarios agrícolas se redujeron, en virtud del decreto de diciembre de 1931, al nivel de 1927. Un nuevo descenso se produjo en 1932.

En Australia, el índice de los salarios descendió de 194 en 1928 a 167 en 1931, 155 en 1932 y 151 en 1933.

En el Canadá, las tarifas de salarios mensuales de los hombres descendieron de 40 dólares en 1925-1929 a 25 dólares en 1931 y 19 dólares en 1932, y los de las mujeres, de 23 dólares en 1925-1929 a 18 dólares en 1931 y 15 dólares en 1932.

En Dinamarca, los salarios fijados en el invierno de 1931-1932 registraban una baja de 12 a 14 por 100 comparados con los del año precedente.

En Egipto, los salarios diarios descendieron de 6,8 a 4 piastras turcas.

En los Estados Unidos, el índice de los salarios en la agricultura pasó de 171 en 1929 a 147 en 1930, a 84 en 1932 y 74 en 1933.

En Finlandia, la reducción del salario de los hombres alcanzó un 20 por 100, aproximadamente.

En Francia, los salarios que habían quedado estabilizados desde 1930 han bajado desde julio de 1932.

En Gran Bretaña, el promedio de los salarios semanales descendió de 31 chelines 8 peniques a 30 chelines 7 peniques y medio.

Datos interesantes

El *Heraldo de Madrid* ha publicado los datos que insertamos a continuación:

«En Madrid existen en la actualidad sesenta y tres comunidades de monjas de vida contemplativa, sesenta y tres de enseñanza y ochenta y nueve de corrección de arrependidas, asilos y hospitales.

Es decir, que en Madrid hay, según una estadística reciente, seis mil monjas.

También hay sesenta y dos comunidades de religiosos, en las que están empadronados dos mil frailes.

En asilos de ancianos, ciegos, impedidos, etc., hay tres mil quinientos varones y dos mil quinientas sesenta hembras. En total, seis mil sesenta asilados.

Los sacerdotes que tenemos en Madrid, aparte de los de tránsito, suman mil ciento noventa y dos. Hay dieciocho arciprestazgos, sesenta parroquias de término, ochenta y nueve de ascenso, cincuenta y cuatro de entrada, cincuenta y una con otras clasificaciones y once de patronato particular. En total, doscientas sesenta y cinco parroquias, dieciocho arciprestazgos y catorce iglesias particulares.

El personal de iglesias, parroquias, conventos y asilos suma cinco mil novecientos cuarenta individuos (legos, criadas, mandaderos, ayudantes, cocineras, etc.).

Es decir: entre frailes, monjas, curas, asilados, legos y servidumbre de comunidades e iglesias han sido movilizadas, sólo en Madrid, para llevarlas a votar a las derechas, unas VEINTICINCO MIL PERSONAS.

Para satisfacción nuestra y de nuestros lectores, consignamos que, a pesar de todo este contingente y de los múltiples medios que han empleado las derechas, el triunfo ha sido de los socialistas madrileños.

Al capitalismo

Seguid, seguid riéndoos de la ropa desfachatada y andrajosa, de la toquedad y rostro curtido del campesino; pero sabed que cuando éstas desaparezcan habrán acabado vuestras amparadas ilusiones.

Si vuestra maldad llegara hasta el extremo de afrontar los procedimientos de la guerra química y acabarais con el proletario, poco después conoceríais su falta, y os mataría el espectro de vuestro crimen, entorpecido por tan malvados designios.

No calumniéis a los trabajadores, pues aún no ha llegado el momento de su revolución, aunque también han tenido conciencia para respetaros como vosotros nunca respetasteis.

mos demostrar que se nos odia porque decimos que quieren tener a obreros y colonos prisioneros en sus redes para seguir abusando a su capricho y hacernos ver con argumentos falsos lo peligroso que es pedir un jornal o hacer la revisión de contratos de las tierras que ellos nos tienen dadas en arrendamiento.

¡Obreros que trabajáis la tierra! Acudid a nuestras filas y dejad a todos esos caciques que se creen con tanto poder, que yo tengo la seguridad de que no han de llegar adonde pretenden, porque nosotros somos el número y la fuerza.

¡Compañeros! Adelante hasta que consigamos hacer de un pueblo de esclavos y explotados un paraíso donde sólo se respire paz, libertad y justicia.

MÁXIMO SIERRA

Olivares de Moclin (Granada).

Tengamos confianza

Primera vuelta electoral: ciento cincuenta y un mil votos socialistas en Madrid y más de millón y medio en provincias. Demostración palpable de que los socialistas existen en España.

Si en la segunda vuelta todos los que dependen del esfuerzo de su trabajo no se aprestan a votar la candidatura socialista, mal pueden luego quejarse de los atropellos e injusticias que con ellos cometen.

Hemos visto que todos los enemigos de la clase trabajadora se aunarón para darnos la batalla. Muchas son las tropelías que cometieron para lograr su propósito; mas no lograron alcanzar nuestra derrota.

Nuestros votos, es decir, los que a nuestro favor emitieron su sufragio, no lo hicieron con miras a que fuesen recompensados con algo.

Es nuestra la victoria y nos la quieren arrebatar desde los bajos poderes hasta los más altos.

Nuestros hombres representativos han sido y son objeto de la más dura crítica, desde la calumnia soez a la traición más vergonzosa; pero ésta ha servido de poco para restarnos fuerzas.

Como botón de muestra ahí está Casas Viejas. Ha servido de bandera en la campaña electoral. Los mismos obreros de aquel pueblo han votado la mayoría la candidatura socialista. Esto demuestra claramente que no somos nosotros los responsables de la tragedia allí ocurrida. No es culpable de otras cosas tampoco.

Para saber si cumple o no su misión el Partido Socialista, es necesario que quien con este o aquel disfraz quiere hacer creer que los socialistas tienen la culpa de todo lo que sucede.

Si en estas elecciones no hubiese habido tantas divisiones entre la clase obrera, o sea entre comunistas y sindicalistas, que han emitido su sufragio, a pesar de que sus dirigentes les aconsejaron la abstención, de seguro que la reacción no hubiese alcanzado tantos puestos, aunque lo hayan logrado en concomitancia con el partido radical, que, graciosamente, les ha regalado buen número de actas.

Los que pertenecemos al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores tenemos que tener plena confianza en nuestros representantes; y los demás explotados, aunque difieran de nosotros en ideología, la lección recibida de algo les habrá servido.

José RUDA

Osuna (Sevilla).

A las jóvenes sirvientas

Me dirijo a vosotras, jóvenes sirvientas, para daros alguna luz sobre el estado de esclavitud en que vivís por culpa de esos parásitos a quienes tenéis la desgracia de estar sirviendo.

Hace falta, compañeras, que os vayáis dando cuenta del papel que desempeñáis sirviendo a esos seres que se llaman católicos, pero que no lo son. Si fuesen católicos y amasen a Dios no harían el desprecio que hacen a todo el que no posee dinero. Os daréis cuenta de que os tienen todo el día fregando, arrastradas por el suelo, para daros, los que más, quince pesetas al mes.

Todavía hay más: Cuando entráis por primera vez al servicio de cualquiera de los llamados «señoritos», en seguida la beata, que es la esposa del señorito, os dice: «Es menester que sepas las costumbres de la casa.» Vosotras os encogéis de hombros, dispuestas a acatar todo aquello que os recomiende vuestra señora. Empieza por decirnos: «Sabrás que hay que ir a misa todos los domingos y alguno que otro día entre semana.» Y el día de la misa tenéis que madrugar para tener tiempo de preparar el desayuno al señorito. Y todo esto por quince pesetas al mes.

Jóvenes obreras, despertad del letargo en que os hace vivir esa gente sin entrañas a la cual servís. Exigidle

lo que por derecho os corresponde; no sigáis por más tiempo siendo esclavas. No os fiéis de esas alimañas con las cuales os encerráis en sus casas, confiadas en su voluntad. Luchad para terminar con este estado bochornoso. Luchad por implantar la jornada de ocho horas en el servicio doméstico y un jornal con el que podáis comer y llevar a vuestras familias. Luchad por reivindicaros y reivindicar a vuestros padres y hermanos en bien de la Humanidad.

Joven obrera, no temas venir a nuestra Casa del Pueblo, que aquí todos somos compañeros tuyos, que te defenderán y lucharán por mejorar tu situación. No te dejarán tus señores en la calle por venir aquí. ¿No comprendes que sin ti no pueden pasar? Porque no saben hacer nada te necesitan, tienen que acudir a ti; no tienen otro remedio. Termina de una vez con tu esclavitud!

Te aconsejo, joven sirvienta, que medites el consejo que te da este compañero, que sufre viendo el dominio que sobre vosotras tienen los parásitos que viven a costa del que trabajas.

Asociate, mujer, junto a tus hermanas de clase para, todos juntos, echar abajo el tinglado capitalista.

JUAN PEREZ

Revisión del Censo electoral

En el presente mes de diciembre podrán efectuarse inclusiones y exclusiones en el Censo electoral. Es de todo punto necesario no descuidar el cumplimiento de este deber ciudadano.

Cuanto en este sentido se haga tiende a evitar que en el momento de hacer uso del voto no haya que lamentar los errores que las listas electorales contengan o las faltas de inclusión de compañeros o simpatizantes.

Deber de todos es atender a esta necesidad. Las Sociedades obreras y Agrupaciones Socialistas, con el concurso de todos sus afiliados, deben preocuparse de ello.

Después de unas elecciones

El día 19 de noviembre se llenó una página histórica del libro de la vida para incorporar al tomo del proceso de la revolución española.

Ha pasado el 19, y ha dejado tras de sí la estela del desengaño y el amargor de una duda trágica, casi cruel y fratricida...

Al correr de los tiempos leeremos los que apenas tenemos veinte años: ¿Cómo y por qué llegaron a triunfar las derechas monárquicas en este día, a los dos años y medio de una República (?) de trabajadores?

Y ¿cómo y por qué se disolvieron las Cortes para convocar a estas elecciones suicidas?

¿Por qué y para qué se disolvieron las Cortes cuando el momento era favorable a las derechas y sin cumplir su misión? ¿Qué se tramaba, la vuelta de lo pasado? ¿En tiempo no lejano se descubrirá al o a los responsables de este desacierto? La juventud que nace, con su pecho henchido de ilusiones y de ideas modernas, cumplirá con su deber, juzgando mercedemente a los que fueron, en contraposición con la Naturaleza, traidores encubiertos de la revolución proletaria.

¿Por qué fueron convocadas las elecciones con tan poco tiempo para efectuarlas? No tiene explicación, máxime si tenemos en cuenta la acción de propaganda restringida que hemos gozado. En cambio nos encontramos con un panorama de dos años de propaganda ultramonárquica y de difamaciones a granel contra los hombres representativos de los sectores obreros.

También se comenta que dentro de poco se hará por los mal llamados agrarios (que si tienen alguna visión del agro es por lo que roban al que todo lo produce) declaración de repúblicas. A esto nosotros hemos de advertir que el anzuelo está oxidado y hace que no piquen; que resultaría grotesco y ridículo pensar que las huestes que acaudilla el solapado jefe del fascismo español, Gil Robles, diesen fe de republicanas. Seguro que harán promesas y juramentos hasta tanto logren encaramarse en la poltrona del Poder.

No; más calma. No hay que dejar tomar el Poder a las derechas.

José SALMERON Y MARTIN Berja (Almería).

Hacia la dictadura del proletariado

Si el 14 de abril de 1931 la voluntad del pueblo español sobrepujó al régimen monárquico, el pueblo español, en uso de sus mismas atribuciones, se impondrá a los defensores de que el régimen fenecido vuelva a España. El régimen republicano, apoyado por los Poderes legislativo y ejecutivo, ha vivido durante algún tiempo en democracia. La fina sensibilidad de los ciudadanos españoles ante los momentos por que hemos atravesado no ha repercutido en nada ante la agitación social del país, según los mismos enemigos del régimen.

Instauramos en España una República de tipo constitucional y parlamentario, régimen en que vivían de modo particular hasta los más recalcitrantes enemigos de la democracia. Evidentemente que en una era democrática se hacía indispensable que todos los ciudadanos hijos del pueblo español vivieran bajo el suelo patrio. A buen seguro que los advenedizos al régimen republicano no se hubieran portado en las mismas condiciones que los republicanos y socialistas con ellos, a pesar de la oposición sistemática de la cerril burguesía española.

Pero teníamos que pagar caras todas estas grandes cosas hechas a los más encarnizados enemigos del régimen republicano, y en la hora presente lo estamos viviendo. Si el 14 de abril de 1931 hubiéramos expulsado de todos los cargos burocráticos del Estado a los enemigos del flamante régimen que imperaría en España gracias a la voluntad popular, a buen seguro que en estas horas estarían implorando el ingreso en las filas democráticas, o, por lo menos, tendrían el vivo deseo de ser unos soldados más dentro del marco republicano. Auténticamente republicano.

Pero, por desgracia, no sucedió de esta manera, y ya estamos purgando todas estas culpas, las mismas que tarde o temprano habíamos de pagar por la división suicida de los grupos republicanos, por lo anteriormente expuesto (no condiciona a los empleados burocráticos, que no se adaptaron al sistema republicano a pesar del bien que el Estado hizo por ellos) y por no haber ejecutado a su debido tiempo todas las leyes de carácter social, que hicieran imposible a la reacción un avance como el presente. De todo esto tienen la culpa los mismos republicanos.

No se hizo nada de esto, y a estas horas, después de unas elecciones borrascosas, se nos quiere llamar ingratos por no haber aceptado ir en coalición con los republicanos. Se nos llama ingratos por los republicanos gubernamentales, por los republicanos que no han tenido ningún inconveniente en pactar con los grupos del fenecido régimen.

Han conseguido una fuerte minoría, lo que significa un avance de la reacción. Si no llegó antes la República fue por las luchas intestinas de los republicanos. Se hacía imposible una consolidación de un partido republicano que tuviese prestigio y solvencia. Ha sucedido que los partidos republicanos, salvo excepciones personales, han entregado la democracia al enemigo común.

Afortunadamente, el Partido Socialista está en guardia; es el más firme baluarte de la República; es el que con más constancia ha salido al paso de todas las maniobras de la reacción; el que desinteresadamente ha puesto todo su interés y todo su empeño en pro de la República, y al que traidoramente se le ha echado del Poder.

Hemos sacado como consecuencia que con la democracia burguesa no vamos a ninguna parte. Veamos lo que dice Engels a propósito de este tema:

«La República democrática es el camino que conduce a la dictadura del proletariado, pues tal República, sin dejar a un lado lo más mínimo de su preponderancia de los intereses de los capitalistas, entraña la opresión de las masas y la lucha de clases, conduce a la extensión, intensificación y desarrollo de esta lucha, que tan pronto como surja la ocasión de satisfacer los intereses de las masas oprimidas acabará por imponerse, inevitablemente, la dictadura del proletariado.»

V. BUJALANCE

Montilla (Córdoba).

Han transcurrido dos años y pico de República, etapa de desvergüenzas y atropellos, según dice la gente de orden. Se atacó al sagrado derecho de propiedad. Se establecieron contratos de trabajo en los que se consignaron derechos para los trabajadores. Los que son propietarios de grandes extensiones de terreno han ido reclutando defensores, y éstos respondieron. Ya están en el estrado político los que defienden el sagrado derecho de propiedad. Los que crean la propiedad, los trabajadores, son, para estas gentes, cosas. La propiedad, la de la tierra especialmente, es sagrada. En los Registros de la propiedad lograron inscribir a su nombre las fincas, y el sistema burgués les dijo que eran suyas. La República advino para acabar con esto, y por mucha reacción que surja no será posible que los mantenedores del derecho de propiedad, de propiedad en poder de una clase de gándules y explotadores, puedan sobreponerse al pueblo. Los trabajadores organizados pondrán arrojo para que esto no suceda.

¡Alerta, juventudes socialistas!

En primer término voy a enaltecer nuestro rotundo triunfo sobre los caciques el día 19 del pasado mes, porque no era de esperar que una pequeña Casa del Pueblo se pusiera a la altura de otras de mayores contingentes obreros; pero ahí está el ejemplo. No hay que temer a que hayan sacado mayoría nuestros enemigos; ellos saben bien que han salido por la coacción y el soborno.

El ideal socialista nos obliga a que mantengamos en pie este glorioso triunfo que representa la enorme cantidad de votos obtenidos en España, que nos llevarán al triunfo final. Tenemos que luchar constantemente con los que a ello quieren oponerse; somos más y más fuertes, y no podemos consentir que no sirva de nada el esfuerzo que han hecho nuestros padres para legarnos un Estado más justo.

Es un ejemplo que tenemos que mantener y defenderlo con constancia; si es necesario, con nuestra sangre. Es más glorioso regar con ella la tierra española libre que derramarla con vertida en sudor para el provecho de explotadores y negociantes de bienes ajenos.

¿Sabéis cuál es la base principal para que mejore nuestra situación? Lo que persigue el Socialismo: la socialización de los medios de producción y de cambio. Los que tienen las tierras, las fábricas, los propietarios en general, son los que nos riegan el trabajo, y es necesario expropiar a los señores — que, desgraciadamente, aún existen — que tienen montes dedicados solamente para recreo, y fértiles vegas, que sólo las emplean para pastos de ganaderías, donde podrían producirse grandes cosechas y redimir al país de la miseria que está pasando. Ellos saben que el hambre se está apoderando de gran número de familias españolas.

¿Vamos a consentir que mientras esa clase burguesa derrocha tiempo y dinero nosotros estemos pasando miseria? Mientras que la clase trabajadora sufre por la falta del alimento para subsistir a sus más perentorias necesidades, los capitalistas tienen satisfechos abundantemente sus necesidades y caprichos. Y esto no puede ser. ¿No es más justo que coma, se divierta y goce de la felicidad el que con el sudor de su frente lo gana, y no el señorito vicioso y holgazán, enemigo del trabajo?

URBANO APARICIO RISUEÑO
Madrigueras (Albacete).

El camino de la libertad

La democracia burguesa consideraba la separación de la Iglesia y el Estado como el fin de la lucha por la libertad de conciencia. El capitalismo aún mantiene al proletariado en un estado de angustia constante. La separación de la Iglesia y el Estado liberta a las conciencias de la coacción del Estado, pero no de la presión de las condiciones sociales de existencia.

Constituye un paso importante hacia la libertad de conciencia; pero no su realización definitiva. La verdadera libertad de conciencia para todo el pueblo no podrá realizarse más que en la sociedad socialista, es decir, cuando todos los ciudadanos dispongan de igualdad económica. La separación de la Iglesia y el Estado concede únicamente la libertad de profe-

sar las concepciones filosóficas que a los hombres plazcan. Sólo la sociedad socialista les permitirá crear concepciones filosóficas dignas de hombres libres y civilizados. La emancipación política del pueblo ha hecho del Estado un Estado libre, democrático, republicano; pero mantiene a los hombres en la esclavitud del asalariado.

De este modo tenemos ante nuestra vista el camino hacia la libertad que nos indica nuestro programa. Este se inspira en la idea de que la burguesía no puede mantener su dominación más que por la influencia que ejerce la Iglesia, manteniendo todavía a numerosos proletarios a remolque de los partidos de la burguesía. Nuestra tarea fundamental consiste en atraernos a esos proletarios, que existen alejados de nosotros porque aún no están convencidos de la pureza que representa nuestro ideal socialista.

Recomendamos...

No nos consaremos de decir que nos produce íntima satisfacción que bastantes de nuestros originales sirvan a periódicos socialistas y sindicales que, como nosotros, luchan por la emancipación de los trabajadores; en el mismo grado que nos produce satisfacción, nos produce indignación cuando no se consigna al pie de lo reproducido que procede de EL OBRERO DE LA TIERRA; sobre este particular tenemos que insistir: es natural que tengamos interés en que se prestigie nuestro semanario, sin que esto nos desvíe a ninguno del interés común en incrementar la fuerza proletaria y orientarla hacia el triunfo.

Si insistimos acerca de esto es porque hemos visto reproducidas, convertidas en un artículo, en Avance, de Plasencia, las líneas que al pie del retrato de Iglesias publicábamos en el número anterior; y en El Trabajador Mercantil, los párrafos dedicados al triste suceso de Huéscar, que titulamos «Cuando ofrecen su vida al Socialismo!...», y porque también hemos visto en El Momento, de Vivero (Lugo), varios entrefilets.

Queremos que nos comprendan nuestros camaradas. Cuando en EL OBRERO DE LA TIERRA se publique no negamos a nadie su reproducción; pero si tenemos derecho a pedir que digan que procede de nuestro semanario. Es cosa que a nadie perjudica y, además, es una atención y una justa consideración con el colega y con el compañero de lucha.

¿Justicia?

—No llores, hijo mío, no llores, pues viéndote sufrir me faltan fuerzas, y la angustia me mata, y en el pecho va a reventar mi corazón de pena. No es tu padre un ladrón, no te avergüences si a presidio unos jueces lo condenan porque dicen que hirió, que mató a un hombre que uniforme vestía y que en defensa del orden, de la paz y la justicia sacrificó su vida en noble ofrenda. No fué tu padre, no: fué el hambre, y el eterno dolor, y la miseria, y el trato despiadado, y el ultraje, y el contestar a tiros a las quejas del infeliz que clama sin consuelo y que se ve tratado como fiera; esa muerte que achacan a tu padre es de esta sociedad de alma de hiena... Ya en este pobre hogar, que algunas veces el trabajo alegró, serán tristezas las que lo llenen todo, hijo del alma; mas no me abato porque así suceda, y con fe lucharé por que tú vivas, y, en pago a la maldad que se perpetra, procuraré que el odio en ti no arraigue y yo te inculcaré nobles ideas de paz y redención de tus hermanos, los tristes y oprimidos de la tierra, y tú las seguirás, estoy segura, por si cuentas te pide la conciencia, y un paladín serás noble y resuelto de nuestra nobilísima tarea; si tu padre cayó en la ruda lucha, tú ocuparás su puesto en la contienda.

—Pero si padre es bueno y es honrado, si es incapaz de hacer una acción fea, ¿por qué en estos papeles se le insulta, y asesino le llaman, y hacen beldad de esas cosas que dices tan hermosas, y que dichas por ti mi alma penetran?

—Ay, pobre hijito mío! Es que no sabes que si un obrero cae en la pelea es un bandido menos en el mundo, según dice la gente que es selecta.

—¿Y si lo mata?

—Pues es un héroe el muerto, ¿no lo has leído ahí, en letra impresa?, y el matador, un asesino infame, indigno de piedad y de clemencia.

—¿Y es esto justo, madre? ¿Eso es justicia?

—Eso es justicia, sí; pero... burguesa.

Eres un inocente, hijo del alma.

¿Cómo te habías figurado que era?

J. CAYUELA

A treinta kilómetros de Madrid

El jueves 30 del pasado noviembre salimos de la Casa del Pueblo de Madrid a dar un mitin a los pueblos de Meco y Torrejón de Ardoz (Madrid) los compañeros Zapata, Paca Vega, un compañero de la Juventud y el que esto escribe.

Al llegar a Meco, los compañeros que salieron a esperarnos, cuando nos apeamos del auto, nos dijeron que tuviesen cuidado que los ricos del pueblo tenían el propósito y serían capaces de meter una navaja en cada neumático.

El compañero presidente de la Sociedad nos notificó que no podía hacer uso de la palabra nada más que el compañero Zapata, porque los demás no estaban anunciados. Por este motivo tuvo que presidir la conferencia Paca Vega.

El acto lo celebramos en un salón de baile que está debajo del casino de los ricos. Estos pusieron la radio para que los compañeros del pueblo no se enteraran de lo que les decía el compañero Zapata; pero éstos se dieron cuenta del juego y se apretaron más al lado del orador, y en el transcurso de las palabras dichas por este compañero se daban vivas al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores. Los vivos subían, haciendo que la radio no se dejase oír.

La compañera Paca Vega, desde la presidencia, dirigió la palabra, principalmente a las mujeres.

Al terminar esta compañera se dieron vivas a las mujeres socialistas y al Partido.

Un compañero nos comunicó que el presidente de la Sociedad llevaba dos meses sin trabajar y que los patronos no le daban trabajo, a pesar de ser persona intachable y un obrero de los mejores del pueblo.

Nos acompañaron a la salida del pueblo porque, según dijeron los compañeros, los ricos tienen malas intenciones y creemos que les están esperando para apedrearlos y romperles el auto. Salimos del pueblo acompañados de treinta o cuarenta jóvenes, que al despedirse de nosotros nos dijeron: «A los que pertenecen a la Sociedad no les dan trabajo.»

Si a treinta kilómetros de Madrid pasa esto, ¿qué no pasará a quinientos?

FRANCISCO DEL COSO

Noticiario sintético

Han empezado a funcionar las Cortes, y éstas eligieron para presidente al ex ministro de la morarquía don Santiago Alba. Los socialistas se retiraron del salón para no votar. Fue elegido para una de las vicepresidencias nuestro camarada Luis Jiménez Asúa, quien renunció, de acuerdo con la minoría socialista parlamentaria.

El día 9 del presente mes acudieron al Cementerio Civil miles de trabajadores a visitar la tumba del maestro inolvidable Pablo Iglesias, donde depositaron infinitos ramos de flores.

Con motivo de la huelga de camareros, y por solidaridad con éstos, han secundado el paro los cocineros y todo el personal de hoteles y los dependientes de vinos y licores. Por esta causa el martes amaneció Madrid con todas las tabernas cerradas, además de los bares y cafés, que lo estaban ya desde la madrugada del día 3 del actual.

Los sucesos producidos por el irrisorio revolucionario de la F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica) han ocasionado hechos que han costado la vida a diversos trabajadores y a agentes de la autoridad por explosio-

Actividades

Alconchel (Badajoz). — Algo emocionado por la impresión, cojo la pluma para manifestar a los lectores de nuestro semanario el atropello cometido por la guardia civil, manejada por los caciques, con el hombre más honrado que hay en este pueblo.

Este hombre tenía un capital bastante regular, y por sus buenas obras casi está en la miseria. Lo único que en la actualidad le sostiene es una tienda de ultramarinos, de poca importancia.

Amancio Ortiz (que así se llama), unos días antes del 19 de noviembre dirigió una carta al presidente de la Junta de Intensificación de Cultivos, en la que le expresaba su gran satisfacción por la buena obra que esta Junta había llevado a efecto con el reparto de simientes y abonos entre los que habían alcanzado tierras de la intensificación. Al mismo tiempo se brindaba desinteresadamente a votar la candidatura socialista, como así lo hizo. Bastó esto para que toda la clase obrera hiciese sus compras diarias en su casa; en cambio, los cuatro caciques de este pueblo tienen advertido a sus domesticas que no vayan a comprar nada a casa de Amancio.

El día 2 de diciembre, a media noche, se presentaron en la puerta de su casa cuatro parejas de la guardia civil, un sargento y un cabo, dando fuertes porrazos para que abriera. Franqueó sus puertas y empezaron a registrar toda la casa. Se equivocaron, porque no encontraron nada punible en casa de este hombre honrado.

¿Es que no hay autoridad que pueda corregir estos atropellos? ¿No tenemos un alcalde y un juez votados por la voluntad de los vecinos? Ninguno de estos cargos está ejerciendo sus funciones.

Con todos estos manejos nada conseguirán. La clase trabajadora está persuadida de los momentos de angustia que estamos atravesando y está alerta. — Hilario Herrera.

Alamedilla (Granada). — Truncada su vida por el hambre, ha dejado de existir una compañera que se llamó en vida María Espinola. Fue víctima de la miseria que el régimen capitalista le hacía vivir. Agotada su vida por falta de nutrición, sin recursos para sobrevivir, la Parca fatal hizo su presa.

Estas son las delicias del régimen capitalista: mientras unos mueren de hambre, otros viven con abundante nutrición. ¿Cuándo acabará esto! — Juan M. Ortega.

Rincón de Soto (Logroño). — Durante unos días nos ha estado deleitando con su arte y cultura el actor José Moreno Carrasco, buen camarada nuestro, en el domicilio social de la organización. Representó varios monólogos de carácter social, y todo su trabajo dejó entre nosotros un grato recuerdo. Dió a la vez varias conferencias socialistas, que sirvieron para aumentar el número de simpatizantes y para fortalecernos a los militantes.

Aunque breve la estancia del camarada Moreno Carrasco, ha dejado entre todos un grato recuerdo. — Cesáreo Oliván.

nes de petardos y bombas y por las colisiones con armas de fuego entre la fuerza pública y los faístas. Donde el choque se ha manifestado más intenso ha sido en algunos pueblos de las provincias de Huesca, Teruel y Zaragoza. En un pueblo de la provincia de Valencia cortaron un puente del ferrocarril, por donde se precipitó un tren, cuyo hecho produjo bastantes muertos y heridos. También incendiaron en algunos pueblos varias iglesias.

Por haberse publicado en el semanario «Renovación», órgano de las Juventudes Socialistas, varios artículos que la autoridad estimó delictivos, se encuentran en la cárcel nuestros camaradas Santiago Carrillo y J. Serrano Poncela.

Se ha promulgado por el Gobierno el llamado estado de alarma, por el que, entre otras cosas, está facultado para establecer la censura en todos los periódicos diarios y semanarios y demás publicaciones que salgan a la luz pública.

Gráfica Socialista.—San Bernardo, 92.

«España es una República de trabajadores de todas clases.» Así dice el artículo 1.º de la Constitución; pero este artículo, como otros, cuando muchos republicanos los votaron en el Parlamento pensaron en que no tuvieran más valor que el de figurar en la Constitución. Nadie podrá negarlo ante la marcha de los acontecimientos políticos. Por el camino que se va, aunque la llamen República de trabajadores, la verdad es que los trabajadores auténticos estarán sometidos a los grandes terratenientes y a los caporales de la Banca y la industria. La buena fe de los republicanos, los partidos y los hombres que alegremente votaron por una República de trabajadores de todas clases ha quedado maltrecha, en el supuesto de que pusieran un átomo de buena fe, al prestarse a que pase a manos de los que no quieren que sea así, mejor aún, de los que quieren una República parecida a la monarquía. ¿Estarán avergonzados los republicanos? ¿Habrán logrado lo que querían al iniciarse el desvío de la República? Difícil les será contestar ante los hechos vividos.